

Blended Learning ¿Combinación, integración o convergencia?

Blended Learning ¿Combination, integration or convergence?

Recibido: 17/02/2016

Aceptado: 05/04/2016

Zambrano-Contreras, Jean Carlos ¹ y Araque-Vergara, Yarelis ²

Facultad de Humanidades y Educación, Departamento de Medición y Evaluación ¹, Departamento de Educación Física, deporte y recreación ², Universidad de Los Andes-Núcleo Mérida.

CP 5101, zambrano.jeancarlos@gmail.com

Resumen: La presente investigación consistió en una revisión de experiencias en las que se ha implementado blended learning (b-learning) en diversas latitudes. Es de corte documental, pues artículos publicados en diversas revistas vinculadas a las ciencias de la educación fueron consultados con la finalidad de identificar desde las prácticas y experiencias, el concepto subyacente que encierra el constructo b-learning. Los resultados obtenidos sugieren que la dinámica llevada en la práctica por los docentes cuando aplican b-learning depende del marco conceptual en el que se apoyan, del área de conocimiento, del contexto y de la realidad socioeducativa. Por otro parte, existen múltiples posturas para entender el constructo; esto hace patente la necesidad de una definición que permita llegar a una práctica sistematizada y verificable. Concluimos, que las múltiples y variadas definiciones del constructo pueden generar mucha confusión sobre todo en aquellos docentes neófitos que se interesan en hacer uso de esta práctica educativa.

Palabras clave: *blended learning*; combinación; integración; convergencia.

Abstract: The present research is a review of experiences where we implemented blended learning in different latitudes and contexts. A review of published articles in various journals related to the sciences of education was undertaken in order to understand from practice and experience the underlying concept that encloses the blended learning construct. Results suggest that practices by teacher when using blended learning depend on their conceptual framework, their knowledge, context and social and educational reality. On the other hand, there are multiple perspectives for understanding the construct; there is a clear the need for a definition that would allow a systematic and verifiable practice. We conclude that the many and varied definitions of the construct can generate a lot of confusion, especially in novices teachers who are interested in making use of this educational practice.

Keywords: *blended learning*; combination; integration; convergence.

I. INTRODUCCIÓN

En la era digital desde el ámbito educativo es característica la adopción de conceptos, métodos y herramientas para la denominada gestión del conocimiento, integrando las bondades que ofrece la tecnología como una práctica que tiene plena vigencia, pero que de alguna forma no ha logrado cumplir con las expectativas que se tenían. Tal es el caso del *electronic learning (e-learning)* que en sus inicios generó un gran entusiasmo, pues se presentaba como la solución a problemas de aislamiento geográfico de los estudiantes, hasta la necesidad de perfeccionamiento constante, sin olvidar los argumentos sobre el ahorro de tiempo y dinero que implica evitar el traslado de estudiantes a los centros educativos; y lo que es peor aún, en algún momento se llegó a pensar en la sustitución del docente (Cabero, 2006), cuestión que hace evidente la aplicación sesgada de algunos conceptos. Por otra parte, esta modalidad no ha logrado responder del todo a las expectativas que había creado. Según Bartolomé (2004), esta aseveración es públicamente desmentida por muchas instituciones directamente implicadas, debido a los intereses y al volumen de negocios que rodea al *e-learning*.

Valiathan, en el año 2002 (citado por González, 2006), mencionaba tres modelos básicos de *blended learning (BL)* basados en: 1) Las habilidades, 2) Comportamiento o actitud y, 3) La capacidad o competencia. Estos modelos del *BL* de acuerdo a lo señalado por Bartolomé (2004), surge para ese entonces desde la enseñanza tradicional ante el problema de los elevados costos, pero en la actualidad el número de docentes que integran el *BL* al ámbito de la educación universitaria, se encuentra en franco crecimiento. Las propuestas de integración se basan en mejoras de la calidad educativa y pertinencia, lo cual implica cambios importantes en cómo se abordan los conceptos, las metodologías, los contenidos y las actitudes de los participantes en los procesos de enseñanza y aprendizaje.

Por otra parte, las investigaciones empíricas llevadas a cabo aplicando *BL*, revelan que en determinadas áreas se le atribuyen beneficios a este tipo de aprendizaje, en tanto que en otras no se reporta beneficio alguno. Por el contrario, actitudes que van en detrimento de los procesos formativos, bien sea porque existe una marcada preferencia de los participantes del proceso dado el contacto cara a cara (método tradicional), porque existe una concepción no consensuada de lo que representa el *BL*, o porque en parte, los actores del proceso se resisten al cambio, entre otros factores. Por consiguiente, es que los resultados obtenidos luego de implantar *BL* y lo que esta práctica representa para los docentes en determinado contexto, tampoco han sido los esperados.

En las siguientes investigaciones realizadas en diversas áreas del conocimiento se ha indicado resultados positivos luego de aplicar *BL*. Tal es el caso de Comprensión lectora en lengua extranjera (Benedetti, Arrizabalaga, Coscia y Arriaga, 2008), Farmacología y medicina (Ábalos, Gómez, Tenorio, Encinas y Gilabert, 2009; Angulo y García, 2010; Camacho, Chiappe y López, 2012; Velasco y Juanes, 2008), Econometría (Cal y Verdugo, 2009), Ingeniería (Brito, 2010; Griful, Gibert y Sallan, 2005; Grímón, Guevara y Monguet, 2010; Herradón, Blanco, Pérez y Sánchez, 2009), Profesionalización docente (López, 2009; Martí, 2009) Derecho (Forero, 2009), Ciencias económicas y sociales (Jones y Chen, 2008; Santillán, 2006), en Estadística (Tempelaar, Rienties y Giesbers, 2010), Matemáticas (Fernández, Valls y Salvador, 2010), Información y documentación (Argudo, Sulé, Fraganillo, Mañá y Rubió, 2012); la totalidad de los casos citados concluye que el *BL* contribuye en el desempeño docente y estudiantil, en virtud de que representa un recurso que elimina barreras de tiempo, horario e infraestructura, y que además, apoya el proceso de aprendizaje del estudiante.

Otros reportes examinados han indicado que el *BL* no siempre da resultados positivos. Martínez (2009), obtuvo como resultados de las encuestas aplicadas a sus estudiantes que cursaron en la “Modalidad BL la asignatura optativa ergonomía visual”, donde a la mayoría de los estudiantes no les agradó tantas innovaciones educativas, de tal forma que la asignatura en los cursos siguientes no se pudo impartir puesto que ningún estudiante se matriculó. Otra investigación realizada por Arreaza, Páez y Vizcaya (2010), a nivel educativo de “*postgrado*” revela, que los estudiantes manifestaron una preferencia razonada por el contacto interpersonal, y a los cuales no les agradó tanto dicha experiencia.

Los resultados obtenidos en las investigaciones antes citadas incitan a pensar que la discusión sobre la implantación de *BL* es todavía un dilema no resuelto, y pueden estar sugiriendo que estos resultados dependen de cómo se concibe el *BL*, de las prácticas que encierra, del área de conocimiento, del contexto o de la realidad socioeducativa donde es aplicado.

También, cuando se consultan las definiciones sobre *BL* que aportan los trabajos antes citados, parece que en muchos casos no coinciden, y que cada autor tiene una concepción diferente de lo que representa el constructo. Esta impresión encuentra apoyo en el trabajo realizado por Chikhani y Briceño (2012), el cual confirma que entre los diversos autores que abordan el concepto existen múltiples posturas para entenderlo. Por un lado, hace patente la necesidad desde el ámbito educativo de una definición clara, concreta y precisa, expuesta de manera unívoca y que permita llegar a unas prácticas replicables y comparables; y por el otro, estas discrepancias en los marcos conceptuales pueden explicar el por qué de las diferencias encontradas en las experiencias donde se aplica *BL*.

En el ámbito académico es común manejar los mismos conceptos porque esto facilita la comunicación y el intercambio de ideas, pero en la mayoría de los casos esto no es cierto, ya que cada sujeto forma un concepto en base a sus conocimientos sobre el tema y experiencias previas, por esto no es extraño que todos tengamos ideas diferentes acerca de un mismo tema. Lo anterior hace que apliquemos procedimientos y abordemos problemas de forma diferente y que aun partiendo de un mismo punto, lleguemos a resultados y conclusiones totalmente distintos. Ahora bien, estas discrepancias pueden ser fácilmente atribuidas a cómo los sujetos procesan la información, pero también a discrepancias en los conceptos que se toman como referente.

Bartolomé (2004:7), resalta dichas discrepancias al señalar que el término *BL*, literalmente traducido como “aprendizaje mezclado, no se corresponde con la tradición de las prácticas que encierra. Otras denominaciones se han utilizado antes para la misma idea. Y a veces otras ideas se están utilizando para esta misma denominación”. De lo anterior, se puede interpretar que el término “aprendizaje mezclado” no define lo que es en la práctica, que dicha práctica ya existía pero con otra denominación, y que otras prácticas son realizadas bajo esta misma denominación.

En este sentido, el presente artículo cobra especial relevancia, pues se plantea abordar la temática de modo deductivo a partir de un marco de referencia, consultando diferentes experiencias que se han llevado a cabo y que han aplicado BL en diferentes latitudes; y aportando definiciones, con la finalidad de aproximarnos al constructo desde una perspectiva en la que predominan las prácticas que son realizadas.

II. BLENDED LEARNING. CONSTRUCTOS DE REFERENCIA

Los autores consultados al traducir el término se refieren a este constructo en diferentes terminologías (ver Figura 1).

Autores	Términos utilizados
Pascal, Campoli, Minnaard y Comoglio (2009); Salinas (1999)	Educación flexible
González, Padilla y Rincón (2011); Pascal et al., 2009; Pascual, 2003	Formación mixta
Marsh, McFadden y Price (2003); Santillán, (2006)	Modelo híbrido
Argudo et al., (2012); Bartolomé (2004); Griful et al., (2005)	Enseñanza semipresencial
Benedetti et al., (2008)	Educación semipresencial
Martí (2009)	Aprendizaje mezclado
Cabero, Llorente y Morales (2013); Navarro (2010); Nic (2013)	Aprendizaje mixto
Herrera y Monguet (2009)	Aprendizaje híbrido
Lamas, Massié y Quero (2011)	modalidad mixta
Santillán (2006); Rodríguez y Provencio, (2009)	modalidad semipresencial
Salmerón, Rodríguez y Gutiérrez (2010)	Formación semipresencial
Angulo y García (2010)	Docencia semipresencial
Martínez (2009)	Aprendizaje semipresencial
Argudo et al., (2012)	Semipresencialidad
Badillo y Meza (2010); Bemposta, Escribano y García (2011); Parra (2008)	Combinación de métodos y/o herramientas
Alemany (2007), Durán y Reyes (2005)	Modelo virtual-presencial de aprendizaje
Brennan (2004) citado por Bartolomé (2004)	Combinación de medios de aprendizaje
Ruiz (2008)	Combinación apropiada de ciertas acciones instruccionales
González, Padilla y Rincón (2012)	Espacios de formación que articulan lo presencial y virtual

Figura 1. Terminologías empleadas por los autores para referirse al *BL*.

Como se puede observar, son múltiples los términos, como múltiples resultan también las definiciones que se utilizan para referirse al *BL*.

La traducción literal del término en estudio sigue una tendencia con una marcada raíz procedente del campo de la psicología escolar en la que destaca el término aprendizaje como opuesto al de enseñanza (Bartolomé, 2004). Sin embargo, la definición más aceptada entre los autores es la aportada por Marsh, McFadden y Price (2003), y citados por Bartolomé (2004:11), en el cual *BL* es “un modo de aprender que combina la enseñanza presencial con la tecnología no presencial: *which combines face-to-face and virtual teaching*”, que se enmarca dentro de una acepción del término.

Graham (2004), advierte que tras el concepto *BL* se encuentran alojadas tres acepciones: combinación de medios de instrucción, combinación de métodos de instrucción, y combinación de instrucción cara a cara con *online*. Desde las acepciones identificadas por Graham hasta la actualidad, el concepto ha sufrido ciertas variantes y los autores han ido incorporando y eliminando algunos elementos, o integrando las tres acepciones.

Bajo la acepción de “combinación de medios de instrucción”, se interpreta en el contexto de enseñanza y aprendizaje, que el medio es cualquier persona, organismo u objeto que proporcione la información necesaria, o medie para facilitar un determinado aprendizaje de conocimientos, actitudes o habilidades. Por consiguiente, el *BL* bajo esta acepción centra su atención en la combinación entre medios, herramientas y recursos.

Autores como Herradón et al. (2009), conceptualizan al *BL* como combinación de tres elementos: clases tradicionales, un recurso específico del tipo tutorial de ciertas características, y un entorno virtual. Para Grimón, Guevara y Monguet (2010), es tecnología que permite la mezcla de los ambientes síncrono de las sesiones de clases presenciales, y asíncrono como los generados por la utilización de Sistemas Hipermedia Adaptativos, es decir, combinar el medio de instrucción tradicional con un recurso específico.

Otros autores consideran que es la mezcla de acciones formativas que se apoyan en las clases tradicionales y en el uso de la red, (Ballesteros, Cabero, Llorente y Morales, 2010). Sin embargo, utilizar la red para la formación y para el desarrollo profesional de la enseñanza no es suficiente, y al respecto agrega Rosas (2005), (citado por González, 2006.); que no se trata solo de agregar tecnología a la clase, sino de reemplazar algunas actividades de aprendizaje con otras apoyadas con tecnología.

El *BL* para Barreto y Chiappe (2013), permite la combinación de educación tradicional con el uso de herramientas de vanguardia. Por otra parte, Herradón *et al.*, (2009), lo concibe como “procedimientos de formación” mediados por un entorno virtual de aprendizaje como “*Moodle*” donde se desarrollan buena parte de los contenidos, procedimientos de aprendizaje y evaluación, con algunas actividades presenciales. En ambos casos, se acentúa la autonomía del estudiante sin dejar de lado el acompañamiento docente.

En los reportes consultados se pueden evidenciar las posturas que asumen los autores al referirse al *BL* bajo la acepción de combinación de medios. En algunos casos se combinan solo medios tradicionales, en otros medios tradicionales con herramientas tecnológicas. Unos muestran un predominio del uso de medios tradicionales sobre los soportes tecnológicos o viceversa; en tanto que otros al parecer, toman como sinónimos medios de instrucción y recursos de aprendizaje. No obstante, sobre este último particular los autores consideran que todo medio es un recurso, pero no todo recurso es un medio.

Bajo la acepción “Combinación de métodos de instrucción” señalada por Graham, entendemos que “los métodos de instrucción” son las maneras de presentar la información a los estudiantes. Algunos docentes entre estos métodos incluyen clase magistral, demostración, estudio de casos, discusión, actuación, relato de historias, centros de aprendizaje, instrucción directa, organizadores gráficos, entre otros. Combinar estos elementos no representa ninguna novedad porque los docentes siempre han estado combinando estos métodos; pero si la combinación de métodos está orientada a combinar las maneras de presentar la información soportada por tecnología, bien mediante multimedia digitales, plataformas, o redes digitales; entonces, bajo esta perspectiva podemos acercarnos a un concepto más amplio del constructo *BL*.

Martínez (2009), señala que *BL* es un paradigma de aprendizaje basado en los estudiantes, que pretende aplicar cualquier metodología docente basada en el aprendizaje semipresencial. Si bien, se reconoce de manera implícita la combinación de metodologías, el término “Semipresencialidad” puede entenderse como la combinación eficiente de diferentes métodos, modelos de enseñanza y estilos de aprendizaje, pero no hace necesariamente referencia explícita a las TIC, aun cuando se espera que esta combinación se realice por medio de estas.

Otro término utilizado es el de “hibridación de estrategias pedagógicas”, propias y específicas, de los modelos presenciales; y estrategias de los modelos formativos sustentados en las tecnologías *Web*, (Brito, 2010). Esta definición permite el uso de las TIC, pero solo centrada en el uso de internet.

También hemos observado entre los documentos consultados como los autores conciben y combinan las herramientas, métodos y sesiones. Para algunos la incorporación de enseñanza no presencial y sus combinaciones, implica técnicas de enseñanza variada, pero solo con carácter complementario a la enseñanza presencial, (Pascal *et al.*, 2009). Otras tendencias señalan que es fundamental la alternancia entre la combinación de enseñanza tradicional y enseñanzas virtuales, (Benedetti *et al.*, 2008). Unos autores prefieren establecer claramente dos bloques bien diferenciados, optan por un bloque (50%) teoría a distancia (*e-learning*), y otro bloque (50%) prácticas presenciales (Angulo y García, 2010). Mientras que otros se inclinan por un sistema pedagógico basado en actividades presenciales, paralelas a actividades en forma online, (Ábalos *et al.*, 2009).

Independientemente de cómo los autores entienden esta combinación, todos apuntan a aprovechar los beneficios del modelo presencial con los beneficios que ofrece la virtualidad. Por una parte, permite aprovechar las ventajas del contacto presencial con el profesor, y por el otro, las ventajas del modelo no presencial, que elimina problemas de cumplimiento de horarios rígidos difíciles de compatibilizar con obligaciones, y los inconvenientes asociados al desplazamiento, (Argudo *et al.*, 2012). Además, advierten que la combinación de herramientas solo adquiere valor pedagógico solo cuando son interpretadas como artefactos mediadores entre el docente y el estudiante, o entre iguales, (Salmerón *et al.*, 2010); lo que va más allá de una simple adopción.

Hemos venido señalando que el *BL* también se encamina a la combinación de instrucción cara a cara con instrucción online. Bajo esta acepción existe un mayor acuerdo entre los autores independientemente de los términos que utilicen para referirse a la instrucción tradicional, o a la instrucción online, pues señalan, que el *BL* es un modelo de enseñanza y aprendizaje que permite combinar elementos de la educación virtual con los elementos de la educación presencial, (Coaten, 2003 citado por

Gómez, Santín y Mathieu, 2011); bajo un modelo ecléctico (Bartolomé, 2004; Cal y Verdugo, 2009; Camacho et al., 2012; Silva, 2011; González et al., 2012; Martí, 2009), que toma lo mejor de cada una de ellas para potenciar las fortalezas y disminuir las limitaciones, siempre con el fin de optimizar el proceso de aprendizaje (Alemany, 2007). Esta acepción proporciona variadas posibilidades de implementación a través de un diseño virtual y presencial, y multitud de contextos en los que el modelo puede ser aplicado, pero parece que no es lo mismo optar por una metodología *BL* para el diseño de una asignatura en el desarrollo de una carrera presencial, que hacerlo en el marco de una carrera online (Gómez *et al.*, 2011), por diversas razones, bien por políticas institucionales, recursos, o por la competencia digital de sus docentes y estudiantes.

Otras definiciones integran las tres acepciones: combinación de medios, combinación de métodos, e instrucción presencial y online; u optan por referirse al *BL* como la integración de herramientas con métodos, instrucción tradicional con herramientas, o instrucción online con métodos tradicionales; es decir, combinar las diversas metodologías, medios y modalidades de enseñanza y aprendizaje presencial y no presencial, sincrónica y asincrónica (Feierherd y Giusti, 2005 citado por Perissé, 2009).

Badillo y Meza (2010), definen el *BL* como el ensamble de combinación de medios de instrucción, combinación de métodos de instrucción, y combinación de instrucción cara a cara con online, asumiendo además, que es válido y necesario integrar los medios y métodos que hagan falta en entornos de aprendizaje que se basen en realizar actividades tanto cara a cara como online.

Benedetti *et al.* (2008), reconocen que el *BL* no es un modelo basado en una teoría general sino la aplicación de un pensamiento ecléctico y práctico para adecuar el uso de la tecnología a las necesidades y los objetivos particulares. Este pensamiento ecléctico puede significar también armonizar las diferentes partes de un todo. Turpo (2010), lo concibe como procesos educativos que combinan, integran y complementan las TIC con las sesiones presenciales; o como acciones educativas enmarcadas en una utilización de la presencialidad con la virtualidad.

El *BL* como denominación es algo relativamente nuevo, más no las prácticas que esta metodología encierra, pues desde tiempo atrás los docentes vienen combinando estos recursos. Recientemente, algunos la denominan como *blended e-learning*. Quizá esta segunda designación se ajuste más a la sencilla definición que se viene aceptando del *blended learning*: forma de aprender que combina o mezcla la enseñanza presencial con la virtual. García (2012), considera que en lugar de hablar de “mezcla”, nos inclinemos por el término “integración”, que nos llevaría a una denominación o idea semejante a la de “Modelo de enseñanza y aprendizaje integrados (EAI)” donde convergen. No se trata de buscar puntos medios, ni intersecciones entre los modelos presenciales y a distancia; sino de integrar, armonizar, complementar, y conjugar los medios, recursos, tecnologías, metodologías, actividades, estrategias y técnicas, más apropiados para satisfacer cada necesidad concreta de aprendizaje, tratando de encontrar el mejor equilibrio posible entre tales variables curriculares.

III. CONCLUSIONES

En algunos de los casos consultados, el *BL* se percibe como elemento para superar dificultades y deficiencias atribuidas a las modalidades presenciales y virtuales; mientras que en otros casos, existe una la visión pesimista de evolución a razón del atraso que presentaba el *e-learning*. En el presente

artículo se hacen patentes las diferentes concepciones entre ellas las de un tipo que señala complementariedad de modalidades, y se aproxima al *BL* desde los modelos de enseñanza y de aprendizaje, el tradicional y la formación online; mientras que en otros autores tienen un enfoque convergente-integrativo de múltiples formatos, pero que en todo caso, siguen siendo innumerables e infinitas las posibles combinaciones, integraciones o convergencias de tiempos, recursos, métodos o medios; que cada uno de estos enfoques o maneras de aproximarse al *BL* aportan, y que en la práctica han de generar unos resultados muy particulares: dependiendo de la forma en cómo se combinen, integren o converjan estos elementos; así como de factores que van desde el diseño pedagógico, el uso que se hace de los recursos, la calidad de los contenidos del curso, los tiempos que se establecen, hasta la preparación y disposición de los docentes y estudiantes (competencia digital).

Es claro que no existe univocidad entre los autores sobre el concepto de *BL*, aunque detrás de las diferentes concepciones existen planteamientos generales y también específicos, parece que la intención de aplicar *BL* fuese independiente de la concepción teórica que se tiene de la misma.

El *BL* como proceso construido por una multitud de actores sociales, que desde las prácticas que realizan definen los conceptos, tiene una característica muy particular y distintiva: pues a la vez que participan en la emergencia de una dinámica de cambios es en principio subjetiva, pero que a largo plazo puede llegar a ser también objetiva. Determinar la percepción subyacente a las prácticas puede ser de gran importancia para el diseño de una experiencia en *BL*. Además, pone en relieve la diversidad de posturas, la amplitud de términos que son empleados para definir el constructo en estudio, y lo que representa en diferentes áreas, contexto y realidades socioeducativas; a la vez que le permite una gran amplitud, le otorga también un cierto grado de complejidad al momento de pretender definirlo.

En la literatura especializada son múltiples los términos que emplean los autores para referirse al constructo *BL*, como también son múltiples y variadas las definiciones que aportan. Esto puede generar mucha confusión sobre todo en aquellos docentes que se inclinan por adoptar una metodología *BL*.

Con el presente artículo se abre un espacio para el debate, con lo cual se pretende entender con más profundidad el constructo, y las prácticas que encierra en diferentes áreas del conocimiento, realidades socioeducativas y en contextos geográficos; para discriminar entre lo que se puede llamar *BL* y lo que no.

IX. REFERENCIAS

- Ábalos, C., Gómez, P., Tenorio, M., Encina, M. y Gilabert, J. (2009). *Sistema de b-learning en farmacología (ii): valorando b-learning system in pharmacology (ii): assessing*. Universidad Complutense de Madrid, *RCCV VOL. 3 (2)*. Pp.198-207
- Aleman, D. (2007). *Blended Learning: Modelo virtual-presencial de aprendizaje y su aplicación en entornos educativos*. Universidad de Alicante, I Congreso Internacional Escuela y TIC. IV Fórum más allá del software libre.

- Angulo, A. y García, J. (2010). *Docencia semipresencial de estudios propios en audiología general*. Comunicación presentada para el VIII Jornadas de Redes de Investigación en Docencia Universitaria, celebradas en la Universidad de Alicante, Alicante, España.
- Argudo, S., Sulé, A., Fraganillo, J., Mañà, T. y Rubió, A. (2012). *Introducción de la semipresencialidad en el grado de información y documentación. Evolucionando con la sociedad*. Comunicación presentada para el Congreso internacional de Docencia Universitaria, Barcelona, España.
- Arreaza, E., Páez, H., y Vizcaya, W. (2010). *Percepción del aprendizaje combinado en la educación de postgrado*. Visión del participante. Tomado el 23 de enero 2016 de: http://www.ucv.ve/file-admin/user_upload/vrac/documentos/Curricular_Documentos/Evento/Ponencias/Arreaza_Evelyn_y_otros.pdf
- Badillo, G. y Meza, J. (2010). *Modelo B-Learning en la Escuela de Informática*. Actas del Congreso LACCEI 2010. Arequipa, Perú. Tomado el 12 de diciembre 2015 de: http://www.laccei.org/LACCEI2011-Medellin/published/TTL100_Meza.pdf
- Ballesteros, C., Cabero, J., Llorente, M. y Morales, J. (2010). Usos del e-learning en las Universidades Andaluzas: estado de la situación y análisis de buenas prácticas. *Pixel-Bit. Revista de Medios y Educación*. - N° 37. pp. 7 – 18.
- Barreto, A. y Chiappe, A. (2013). Implementación del Blended Learning en la Universidad de Cundinamarca: Una historia de transformación institucional. Tomado de la Universidad de la Sabana: <http://hdl.handle.net/10818/5357>
- Bartolomé, A. (2004). Blended Learning. Conceptos básicos. *Pixel-Bit. Revista de Medios y Educación*, 23, pp. 7-20.
- Bemposta, S., Escribano, J. y García, M. (2011). El b-learning a examen. Ventajas, desventajas y opiniones. *Higher Learning Research Communications*, 1(1), 43-59
- Benedetti, L., Arrizabalaga, S., Coscia, M. y Arriaga, A. (2008). Experiencia con el uso de b-learning en los cursos universitarios de lectocomprensión en lengua extranjera. III Congreso de Tecnología en Educación y Educación en Tecnología. Tomado de SEDICI (Repositorio Institucional de la UNLP): <http://sedici.unlp.edu.ar/handle/10915/19027/discover?rpp=20&order=DESC&>
- Brito, P. (2010). Propuesta de una guía didáctica, para aplicar la técnica b-learning, bajo la plataforma Moodle, que optimice los procesos de enseñanza-aprendizaje de las diferentes asignaturas de la carrera de Ingeniería en Informática y Multimedia de la Universidad Internacional del Ecuador. *Revista Generación Digital*, 9(1), 35-39.
- Cabero, J. (2006). Bases pedagógicas del e-learning. *Revista de Universidad y Sociedad del Conocimiento*. 3(1),1-10.

- Cabero, J., Llorente, M. y Morales, J. (2013). Aportaciones al e-learning desde un estudio de buenas prácticas en las universidades andaluzas. *Revista de Universidad y Sociedad del Conocimiento (RUSC)*. 10(1), 45-60. Tomado de : <http://dx.doi.org/10.7238/rusc.v10i1.1159>
- Cal, M. y Verdugo, M. (2009). Una experiencia b-learning en Econometría. *Revista de Formación e Innovación Educativa Universitaria*, 2(4), 227-233.
- Camacho, J., Chiappe, A. y López, C. (2012). *Blended Learning* y estilos de aprendizaje en estudiantes universitarios del área de la salud. *Revista de Educación Médica Superior*, 26(1), 27-44.
- Chikhani, A. y Briceño, M. (2012). *Confrontación de Autores Referentes de Blended Learning (2001-2011): ¿Teoría o Metateoría?*. Tenth LACCEI Latin American and Caribbean Conference (LACCEI'2012), Ciudad de Panamá, Panamá.
- Durán, K. y Reyes, M. (2005). *Modelo Virtual-Presencial de Aprendizaje de Lenguas en la UJED Centro Universitario de Auto-Aprendizaje en Lenguas*. I Congreso Internacional Escuela y TIC. IV Forum Novadors: Más allá del Software Libre. Alcalante, España. Tomado el 10 de enero 2016: http://www.dgde.ua.es/congresotic/public_doc/pdf/31972.pdf
- Fernández, C., Valls, J. y Salvador, C. (2010). Innovación en la enseñanza universitaria: colaboración e interacción en un contexto b-learning. En M. T. Tortosa Ybañez y N. Pellín Buades (Eds), *La mycomunidad universitaria: tarea investigadora ante la práctica docente*, (pp. 2184-2194), Alicante: Universidad de Alicante.
- Forero, W. (2009). Aprendizaje combinado y transferencia al Sistema Penal Acusatorio en Colombia, *Studiositas*, 4(2), 7-22.
- García, A. (2012). Blended, ¿mezcla o integración? Tomado de Contextos universitarios mediados Blog, <http://aretio.hypotheses.org/135>
- Gómez, G., Santín, M. y Mathieu, G. (2011). La educación universitaria on-line en el Periodismo desde la visión del estudiante. *Revista Científica de Educomunicación; Comunicar*, XIX(37), 73-80.
- González, J. (2006). B-Learning utilizando software libre, una alternativa viable en Educación Superior. *Revista Complutense de Educación*, 17(1), 121-133
- González, K., Padilla, J. y Rincón, D. (2011). Teorías relacionadas con el b-learning y papel del docente. *Revista educación y desarrollo social*, 5(2), 98-111.
- González, K., Padilla, J. y Rincón, D. (2012). Formación del docente en contextos b-learning: Implicaciones Tecnológicas, investigativas y humanísticas. *Revista Virtual Universidad Católica del Norte*, 36, 48-74.
- Graham, C. (2004). Blended Learning Systems: definitions, current trends and future directions. En C. Bonk y C. Graham (Eds.) *The handbook of blended learning: Global perspectives, local designs* (pp. 3-21), San Francisco, CA: Pfeiffer.

- Griful, E., Gibert, J. y Sallan, J. (2005). *Un modelo de blended learning en la Universidad Politécnic de Catalunya: la docencia semipresencial de la titulación de Ingeniería en Organización Industrial en la ETSEIT*. IX Congreso de Ingeniería de Organización. Gijón, España. Tomado el 25 de febrero 2016:
http://www.adingor.es/congresos/web/uploads/cio/cio2005/inno_docente/48.pdf
- Grimón, F., Guevara, M. y Monguet, J. (2010). Influencia de usar un Sistema de Hipermedia Adaptativo (SHA) en la modalidad de Aprendizaje Combinado (Blended Learning). Nueva Serie ANELES de la Universidad Metropolitana, 10(1), 93-112
- Herradón, R., Blanco, J., Pérez, A. y Sánchez, J. (2009). Experiencias y metodologías “b-learning”. *La Cuestión Universitaria*, 5, 33-45.
- Herrera, M y Monguet, J. (2009). *Modelado de un ambiente de aprendizaje basado en el Blended Learning y el Método del Caso en el espacio de la Educación Superior*. PhD Tesis de la Universidad Politécnica de Cataluña, Barcelona.
- Jones, K., y Chen, C. (2008). Blended Learning In A Graduate Accounting Course: Student Satisfaction and Course Design Issues. *The Accounting Educators' Journal*, XVIII, 15 – 28.
- Lamas, M., Massié, A. y Quero, E. (2011). Implementación de un aula virtual bajo la modalidad mixta: El Caso de Química Agrícola en la Universidad Nacional de Salta. Facultad de Ciencias Naturales, Universidad Nacional de Salta, Argentina. *Formación Universitaria*. 3(4), 3-12.
- López, M. (2009). Formación de los docentes y la promoción de innovaciones educativas Una experiencia B-learning en el curso “La educación bolivariana”. *Revista Iberoamericana de Educación*. 49(1), s.p.
- Marsh, G., McFadden, A. y Price, B. (2003). Blended Instruction: Adapting Conventional Instruction for Large Classes. *Journal of Distance Learning Administration*, VI (IV), Tomado el 2 de febrero 2016 de:
<http://www.westga.edu/~distance/ojdla/winter64/marsh64.htm>.
- Martí, J. (2009). Aprendizaje Mezclado (B-Learning) Modalidad de formación de profesionales. *Revista Universidad EAFIT*, 45(154), 70-77.
- Martínez, F. (2009). Implementación de la modalidad b-learning en la asignatura optativa ergonomía visual. *ARBOR Ciencia, Pensamiento y Cultura CLXXXV EXTRA*, 185, 63-70.
- Navarro, M. (2010). El Blended learning en el modo primario, experiencias de aprendizaje de profesores, complementando con tecnología, las actividades presenciales en un curso de actualización docente. En M. Navarra Rodríguez, A. Jaik y A. Barraza (Eds), *Sujeto prácticas y Procesos educativos, una mirada desde la investigación educativa*, (pp. 108-117), México: Red Durango de Investigadores Educativos A.C.

- Nic, A. (2013). Diseño en Modalidad Blended Learning de la Asignatura Contabilidad de Costos I. Tomado el 30 de Noviembre 2015 de <http://posgradofeuady.org.mx/wpcontent/uploads/2010/07/Nic-Arline-MINE2013.pdf>
- Parra, L. (2008). Blended Learning: La nueva formación en educación superior. Desarrollo Sostenible y Tecnología. *AVANCES Investigación en Ingeniería*. 9, 95-102.
- Pascal, O., Campoli, O., Minnaard, C. y Comoglio, M. (2009). *Blending Learning: Identificación de modelos para la toma de decisiones en la enseñanza universitaria*. Facultad de Ingeniería de la Universidad Nacional de Lomas de Zamora. Tomado el 10 de Marzo, 2015 de: http://sedici.unlp.edu.ar/bitstream/handle/10915/19925/Documento_completo.pdf?sequence=1
- Pascual, M. P. (2003). El Blending learning reduce el ahorro de la formación online pero gana en calidad. *Educaweb*, 69, Tomado el 17 de octubre de 2015 de: <http://www.educaweb.com/espserVICIOS/monografico/fromacionvirtual/118110.asp>
- Perissé, P. (2009). *Aplicación del modelo combinado de enseñanza aprendizaje (Blended learning) en cursos de posgrado*. Encuentro Anual Virtual Educa 2009.
- Rodríguez, M. y Provencio, H. (2009). *Metodología didáctica en aulas y tiempos virtuales: el acompañamiento docente en acciones formativas b-learning*. Comunicación presentada en VII Jornadas de Redes de Investigación en Docencia Universitaria: la calidad de proceso de enseñanza/aprendizaje universitario desde la perspectiva del cambio. Universidad de Alicante, Alicante, España.
- Ruiz, C. (2008). El *Blended-Learning*: Evaluación de una experiencia de aprendizaje en el nivel de postgrado. *Investigación y Postgrado*, 23(1), 11-36.
- Salinas, J. (1999). Enseñanza flexible, aprendizaje abierto. Las redes como herramientas para la formación. En M. Cebrián y Otros (Coord.): *Creación de materiales para la innovación educativa con nuevas tecnologías*. (pp. 54-64), Málaga: ICE-UMA.
- Salmerón, H., Rodríguez, S. y Gutiérrez, C. (2010). Metodologías que optimizan la comunicación en entornos de aprendizaje virtual. *Comunicar*, XVII(34), 163-171.
- Santillán, F. (2006). El Aprendizaje Basado en Problemas como propuesta educativa para las disciplinas económicas y sociales apoyadas en el B-Learning. Organización de Estados Iberoamericanos para la Educación, la Ciencia y la Cultura. *Revista Iberoamericana de Educación*, 40(2), 1-5.
- Silva, R. (2011). *La enseñanza de la física mediante un aprendizaje significativo y cooperativo en blended learning*. Tesis Doctoral, Universidad de Burgos.
- Tempelaar, D., Rienties, B. y Giesbers, B. (2010). Student Learning Preferences in a Blended Learning Environment: what Students opt for what Type of Tools? En N. Brouwer, B. Giesbers, B. Rienties y L. van Gastel (Eds), *Proceedings of Student Mobility and ICT: Dimensions of Transition*, (pp. 32-39).Univeriteit van Amsterdam.

- Turpo, O. (2010). Contexto y desarrollo de la modalidad educativa blended learning en el sistema universitario iberoamericano. *Consejo Mexicano de Investigación Educativa. RMIE*, 15(45), 345-370.
- Valiathan P. (2002). *Blended learning models*. Tomado el 20 de enero, 2009, de learning circuits, ASTD's Source for E-Learning: <http://www.purnima-valiathan.com/wp-content/uploads/2015/09/Blended-Learning-Models-2002-ASTD.pdf>
- Velasco, M., y Juanes, J. (2008). Entornos multiambientales de formación médica: el modelo “blended learning”. Talleres de Instrumentos y metodologías docentes. *Tribuna Docente Online*, 8(5).

Como citar este artículo:

Zambrano-Contreras, J. y Araque-Vergara, Y. (2016). Blended Learning ¿Combinación, integración o convergencia?. *Aprendizaje Digital*, Vol.1 N°1, pp. 18-30